

Felipe Larraín, exministro de Hacienda y director de Clapes UC

"Este Gobierno tendrá el peor crecimiento económico desde el retorno a la democracia"

El economista advierte que el país se encuentra "virtualmente estancado" y que las proyecciones de crecimiento a largo plazo son poco alentadoras.

Sergio Sáez Fuentes

La incertidumbre es el principal enemigo del crecimiento, según el exministro de Hacienda y director de Clapes UC, Felipe Larraín. El economista critica las reformas tributarias constantes y la burocracia como factores que generan desconfianza entre los inversionistas. Propone medidas para generar mayor estabilidad, atraer inversión y una de ellas es la reforma al sistema político.

-Tenemos sobre la mesa una proyección de crecimiento de Hacienda (2,4%) y otra del mercado (2,2%) Una optimista y otra pesimista, ¿por cuál se decanta?

-Nosotros estamos con una proyección muy poco superior a 2% y estamos elaborando nuestro informe macro para entregar nuevas proyecciones.

-¿Y mirando a largo plazo?

-No creo que haya un mundo de diferencia entre crecer un 2,4% o un 2,2% en 2024. El problema es que las proyecciones para 2025 superan muy poco el 2%. Y el problema es que, en los últimos 10 años, hemos crecido al 2%. Entonces, nos estacionamos ahí, estamos virtualmente estancados en el crecimiento.

-¿Cómo se puede posicionar un concepto como el crecimiento?

-El informe de la Comisión Marfán reveló que por cada punto de crecimiento económico, se recaudaban US\$800 millones por punto anual. Si consideramos que este Gobierno crecerá al 2% en promedio —y no lo hará, siendo el Gobierno con peor crecimiento desde la vuelta a la democracia—, y lo comparamos con uno que crece al 3%, solo un punto de diferencia genera una diferencia de recaudación de US\$8 mil millones en 4 años.

-Pero el freno al crecimiento viene desde antes de este Gobierno.

-Es que no podemos estar casi todos los años con reformas tributarias. Ya ni siquiera es una por Gobierno.

-¿El Gobierno se moderó en cuanto a sus aspiraciones?

-Ellos manifestaban en la primaria de la oposición al Presidente Piñera recaudar un 8% del producto. Luego bajaron a un 4%. Eso era un exocet para el crecimiento. Favorablemente se rechazó.



-Una de las propuestas de la presidente Evelyn Matthei es la invariabilidad tributaria. ¿Es buena idea?

-Aquí no hay balas de plata. No tenemos una medida única que nos vaya a recuperar, pero a mí me parece una buena idea. Pero lo que más ha perjudicado al crecimiento económico, yo creo que es la incertidumbre. Somos un país récord mundial con dos procesos constitucionales fallidos, luego las reformas tributarias. El proyecto de reforma tributaria tuvo uno fallido, luego el de cumplimiento, y ahora viene un tercer proyecto. Y no olvidemos la permisología, que es un tema mayor. Según la Comisión Nacional para la Productividad, un proyecto minero tarda 11 años en ver la luz. Un organismo que tiene 6 meses para conceder un permiso se toma 48 meses.

-Pero el Gobierno tiene un proyecto

-Si. Hay un proyecto bien inspirado, es el proyecto de permisos sectoriales. Quiere acortar en un tercio el plazo de los proyectos y tiene el silencio positivo, que significa que si un organismo no se pronuncia en el plazo, se da por aprobado.

-¿Entonces la clave está en...?

-Determinar qué permisos son realmente necesarios. Después, reemplazar permisos por declaraciones juradas, y, lo tercero, el silencio administrativo positivo. Hoy no hay consecuencias para nada: un servicio puede tomarse 48 meses y no pasa nada. Eso debería ser parte de la evaluación de un servicio. Lo extraño es que, en este tipo de evaluaciones, todos se sacan un 7. Yo soy profesor hace 40 años y me cuesta poner siete.

-Tras la vuelta a la democracia, había diferencias entre los sectores, pero había una épica enfocada en el crecimiento. ¿Qué pasó?

-El primer gobierno del Presidente Pi-

“

Somos un país récord mundial con dos procesos constitucionales fallidos, luego las reformas tributarias”,

“

El crecimiento debe ser una prioridad nacional, no la prioridad de un solo sector”,

ñera creció un 5,5%. Luego vino el gobierno de la Presidenta Bachelet, y estaba proyectado un crecimiento cercano al 5%, pero no se logró. La primera lección que hemos sacado en los últimos 10 años es que el crecimiento no está ni de lejos garantizado. El crecimiento debe ser una prioridad nacional, no la prioridad de un solo sector. Este Gobierno puso sus ojos primero en recaudar, antes que en crecer.

-¿Pero el Presidente atribuye la baja al pesimismo ideológico?

-Respetuosamente creo que el Presidente se equivocó. Los empresarios invierten donde tienen oportunidades.

-¿La crisis de seguridad ha generado efectos en la inversión?

-El costo de la delincuencia es cercano al 2,1% del PIB, unos US\$7 mil millones. Además, descubrimos que la delincuencia ha aumentado un 50% en los últimos 10 años. También han influido los costos laborales, como las 40 horas, el salario mínimo, y ahora preocupa el tema de la negociación por rama. Además, el aumento en la cotización adicional que se plantea tendrá efectos.

-¿O sea, el 6% no pasará inadvertido?

-Seguimos aumentando los costos de contratación, hemos tenido una bajísima creación de empleo y no hemos recuperado las tasas que teníamos previo al estallido social, un estallido que envejeció mal.

Los 6 puntos adicionales encenderán más el fuego de la informalidad laboral.

Gastos del Gobierno

El economista sostiene que hay una consistente sobreestimación de los ingresos fiscales y, si no hay corrección en el gasto, se generará un déficit creciente y aumentará la deuda pública. ¿Y por qué no se logran los ingresos que el Gobierno estimaba?

"Porque el país no crece. Y como el gasto está comprometido, no se hacen ajustes de gasto, tenemos más déficit y más deuda, y esa es la ecuación", sostiene Larraín.

-Hablando de control de gastos, actualmente tenemos 25 ministerios. ¿Los reduciría para tener menor gasto?

-Es posible pensar en eso, pero no en caliente. Más que eliminar ministerios, es más importante una reforma al sistema político. Así como tenemos 25 ministerios, ya nos estamos acercando a 25 partidos con representación parlamentaria. Por eso, si aplicamos un piso de un 5% para la representación parlamentaria, solo habría 5 o 6 partidos y de todas maneras se debe mantener el voto obligatorio.

-¿Cómo está el sistema? ¿Es complejo para un gobierno de cualquier signo sacar adelante un proyecto?

-Me tocó ser parte de dos gobiernos, dos veces en minoría, y le digo: no es fácil.